

BÁSICOS FILMOTECA

LOS GÉNEROS CINEMATOGRÁFICOS

EL PLANETA DE LOS SIMIOS

PLANET OF THE APES. Franklin J. Shaffner. EEUU. 1968

Sesión 7 / Jueves 17 de enero de 2013

Presentación y coloquio a cargo de Santi Hernández,
autor del libro *El planeta de los simios. ¿Realidad o ficción?*



*¡Dios mío, he vuelto!, estoy en mi casa otra vez,
durante todo este tiempo no me he dado cuenta
de que estaba en ella. Por fin lo conseguí.*

¡Maniáticos!, ¡lo habéis destruido!

¡yo os maldigo a todos!

¡maldigo las guerras, os maldigo!

Considerado hasta la fecha un género «marginal» realizado con presupuestos bajos, salvo raras excepciones, y destinado mayoritariamente a un público juvenil, la ciencia ficción sufrió a partir del año 1968 un vertiginoso cambio, propiciado fundamentalmente por el interés de la industria norteamericana por explotar un nuevo género, como ya había sucedido durante la década de los cincuenta. Este nuevo giro supuso también la caída y casi desaparición de las innumerables y, en su mayoría, soporíferas producciones británicas que desde los principios de los años sesenta habían aflorado a las pantallas de todo el mundo. Tras la fiebre «marciana», los años sesenta se caracterizaron por una realización de menos, pero mejores producciones dentro del género, con el resultado de títulos tan destacables para la cinematografía como *Fahrenheit 451* (1966) o *Viaje alucinante* (1966) y dos años después, el mismo año que *El planeta de los simios*, Stanley Kubrick estrenó la obra cumbre de la ciencia ficción, *2001: una odisea del espacio*.

Abierto el filón del apocalipsis nuclear y en plena guerra fría, se estrenaron ya durante los años setenta películas como *THX 1138* (1971) de George Lucas y los alegatos antimilitaristas como *Naves misteriosas* (1971) de Douglas Trumbull, o la coproducción franco-checa *El planeta salvaje* (1973), de René Laloux.

La llegada de *El planeta de los simios* (1968) aportó al maltrecho género de la ciencia ficción de aquella época un innovador método que logró satisfacer y entretener al público en general sin excepciones, algo que nadie antes había conseguido. El secreto principal fue el de ofrecer al espectador un original planteamiento temático, nacido de los escritos de Pierre Boulle, desconocido por el espectador hasta la fecha. En su novela y desde sus primeras secuencias se nos muestra una parábola socio-política sobre la especie humana, parábola que aún se mantiene vigente.

El sorprendente e inesperado éxito de *El planeta de los simios* sirvió para que la Fox recuperara parte de su anterior prestigio y siguiera apostando seriamente y hasta la actualidad por proyectos relacionados con la ciencia ficción produciendo, entre otros títulos, la sagas de *La guerra de las galaxias*, *Alien*, *StarTrek*, *Jurassic Park*, *Regreso al futuro* o películas como *Abyss* o *Independence Day*, por citar algunas.

Centrándonos en *El planeta de los simios*, cabe destacar que la película tuvo que enfrentarse ese mismo año en las taquillas con *2001: una odisea del espacio* (1968), la superproducción que consagraría definitivamente a Kubrick como director; a pesar del éxito de su competidora, la Fox se mostró muy satisfecha con sus simios, al recaudar quince millones frente a los veinticuatro millones de dólares de su rival. La Fox, y en particular sus productores, los Zanuk, conocedores sin duda de la existencia y de las posibilidades de otra producción del mismo género por parte de la Metro Goldwyn Mayer, decidieron llevar a cabo diversas acciones, consistentes por ejemplo en imponer un estricto secreto en todo lo concerniente a su proyecto sobre los simios y adelantar al máximo su rodaje, logrando así estrenar *El planeta de los simios* antes que su competidora, *2001: una odisea del espacio*.

EL RELATO ORIGINAL Y EL FILM

Nacido en Francia en 1912, el ingeniero y escritor Pierre Boulle ya sabía lo que era la fama de Hollywood, después de que una de sus novelas, escrita en el año 1954, *El puente sobre el río Kwai* (1957), fuera llevada al cine con gran éxito por el británico David Lean, cinta que obtuvo siete Oscars, incluido el de mejor película. Años más tarde, con otro de sus relatos, *La planète des singes*, Boulle marcaría un hito sin precedentes dentro del género de la ciencia ficción y de la cinematografía en general.

Su novela narra los avatares de dos astronautas que descubren un manuscrito flotando en el espacio. En el escrito, el periodista Ulises Mérou describía a modo de diario sus aventuras y las de sus compañeros de viaje, el físico Levain, el profesor Antelle y un pequeño chimpancé, en el lejano y enigmático Soror, dentro de la estrella Betelgeuse. Allí los viajeros descubren un planeta muy parecido a la Tierra que hoy conocemos, con vehículos, altos edificios y aviones, pero, para sorpresa de los recién llegados, los habitantes que tienen el poder de ese planeta son simios, mientras que los humanos que habitan el planeta son sus esclavos.

Este era en líneas generales el argumento de la novela de Boulle, pero la misma sufrió, como viene siendo habitual cuando un relato escrito se adapta al cine, una intensa modificación llevada a cabo brillantemente por sus guionistas; la razón fundamental era hacer viable el proyecto y reducir al máximo los gastos, para lo cual se decidió, con gran acierto, que la acción, en lugar de desarrollarse en una ciudad actual, transcurriera en un pequeño poblado primitivo. Otra de las modificaciones es la sustitución del lejano y desconocido planeta Soror por la Tierra, cambio que posibilita la apoteosis final, tras el descubrimiento de la Estatua de la Libertad por parte de Taylor. Esta variante, uno de los momentos clave de la película, sorprendió incluso a su creador, el novelista Pierre Boulle, que deseaba ofrecer un claro y contundente mensaje antimilitarista como ya sucediera en *El puente sobre el río Kwai*.

Con estas modificaciones temáticas comenzó el rodaje de *El planeta de los simios* (1968), uno de los mayores fenómenos del género, considerada aún hoy como una auténtica pieza de culto, que pese a no convertirse en una obra maestra, aportó numerosos atractivos, plasmando un peculiar clima de sorpresa a lo largo de toda la cinta. La película, lejos de cualquier planteamiento veraz sobre la evolución científica de las especies, dejó con su estructura de cuento filosófico un mensaje que todavía hoy perdura, sobre el futuro de la humanidad.

LAS SECUELAS

Tras el éxito de *El planeta de los simios* se rodaron en los años siguientes cuatro largometrajes a modo de continuación, aprovechando el inesperado tirón que obtuvo la película. *Regreso al planeta de los simios* (1969) contó con un presupuesto aproximado de 3.000.000 millones de dólares y, aunque denotó cierta originalidad argumental, la película acabó perdiéndose como sus protagonistas por la Zona Prohibida. Dos años después se rodó con un presupuesto de 2.500.000 millones de dólares *Huida del planeta de los simios* (1971). En ésta tercera entrega se retoman algunas ideas originales que el novelista Pierre Boulle había escrito en su novela, sólo que en esta ocasión los personajes aparecen cambiados: los simios desempeñan el papel que los humanos tendrían que haber desarrollado en la historia original. *La rebelión de los simios* (1972), con un presupuesto de 2.100.000 dólares, supuso el principio del fin de la saga. Su línea argumental

dejaba entrever su final por el acercamiento de esta al punto de partida de la película original. Por último, y con un presupuesto de 1.800.000 dólares, se estrenó *Battle for the Planete of the Apes* (1973), cuyos guionistas intentaron cerrar la serie de la mejor manera posible, planteando la posibilidad de un futuro alternativo posible sin violencia. El fracaso fue evidente.

La irregular trayectoria cinematográfica de la serie no fue obstáculo suficiente para que la 20th Century Fox Televisión desestimara llevar a cabo una serie sobre los simios para la cadena CBS. Esta adaptación en principio estaba prevista para 24 episodios, pero desafortunadamente, y por motivos de audiencia, la cadena decidió su cancelación definitiva en el episodio 14. La «simiomanía» que se originó en el año 1968 finalizó definitivamente siete años después con la emisión de la serie de dibujos animados *Regreso al planeta de los simios*, compuesta por 13 capítulos.

LOS OTROS SIMIOS

Después de algunos años de continuos rumores sobre un posible *remake* o películas relacionadas con *El planeta de los simios*, finalmente la 20th Century Fox decidió dar de nuevo su visto bueno para realizar nuevos proyectos, una vez solucionado uno de los escollos existentes, el elevado presupuesto que necesitarían estas nuevas versiones. En primer lugar, en el año 2001, fue Tim Burton el encargado de llevar a cabo este costoso *remake* de 100 millones de dólares, que le valió uno de los mayores fracasos de su carrera. En palabras del crítico cinematográfico M. Torreiro (El País): «Los resultados, empero, son discretos, aunque no desdeñables. (...) Burton parece sólo interesado en hacer lo contrario que Schaffner: restar poder sexual a su protagonista; diluir los contenidos (...), ordenar, en fin, las acciones como sea para conducir la trama hacia un final tan sorpresivo como contundente. (...) Participa del general aire acomodaticio que el género viene presentando en los últimos años. Que se ve sin grandes problemas (...) Pero de ahí a la hondura fundacional del filme de Schaffner media, sencillamente, un abismo». Más recientemente, el año 2011, Rupert Wyatt estrenó a modo de precuela *El origen del planeta de los simios*. En esta ocasión, y a diferencia de la película de Tim Burton, la película salió mejor parada, fundamentalmente por la buena acogida de la crítica cinematográfica: «Espectáculo inteligente: un guión ingenioso, una realización trepidante y medidísima, que crece en interés y va sembrando la pantalla de imágenes potentísimas» (Jordi Batlle: La Vanguardia) / «Rupert Wyatt ha sabido rastrear el concepto con ideas frescas y darle transcendencia a un material que se prestaba al ridículo o el delirio psicotrónico». (David Bernal: Cinemanía).

El propio Charlton Heston, preguntado años atrás sobre el *remake*, comentó que «la imitación es una forma de elogio, y que, además, puede aportar novedades tecnológicas al clásico de la ciencia ficción que dirigió Franklin J. Schaffner en 1968».

CURIOSIDADES, ANÉCDOTAS Y DATOS

En el primer guión cinematográfico, el nombre del personaje interpretado por Charlton Heston era Thomas y no Taylor.

El propio Charlton Heston trabajó en *Regreso al planeta de los simios* (1970) gratis como favor especial a Richard D. Zanuck, posibilitando así con su participación el comienzo de las secuelas posteriores.

Además de la herida en la garganta que sufría Taylor en la película, Heston por esos días sufrió un terrible constipado, lo que le produjo una gran afonía. Esto sucedió días antes de que tuviera que sorprender a los simios con su potente voz.

Una de las anécdotas que el propio Heston recuerda con más cariño fue sin duda la que le sucedió al cabo de unos meses de la conclusión del rodaje, cuando en un visionado previo de la película se le acercó una atractiva mujer y le dio un abrazo. La mujer, al ver la cara de sorpresa que puso el actor, se presentó diciéndole: «¡Chuck, soy Kim! Kim Hunter». Pese a que habían trabajado juntos durante varios meses, el actor no conocía el verdadero aspecto de su compañera de rodaje, ya que siempre la había visto transformada en la doctora Zira.

Por último, y con respecto al personaje encarnado por Heston, hay que comentar que Taylor fue degradado misteriosamente en nuestro país, pasando de comandante a capitán en la versión española.

Linda Harrison (Nova) se quedaba embarazada de Taylor en la película, pero esta escena fue finalmente suprimida por los guionistas.

Un columnista de Hollywood llamado James Bacon, actuando primero como gorila en cuatro ocasiones y luego como general en una ocasión, fue el único actor que participó en todas las películas que se hicieron. Tras él, con cuatro apariciones, se encuentran Natalie Trundy, esposa del productor Arthur P. Jacobs, que no intervino en la primera y sí lo hizo en las cuatro secuelas, y Roddy McDowall, que tuvo que ser reemplazado al encontrarse trabajando en otro proyecto, en *Regreso al planeta de los simios* (1970); fue curiosamente sustituido por un compatriota, el también británico David Watson. A pesar de no haber participado en esta película, Roddy McDowall apareció en sus títulos de crédito y posteriormente fue uno de los protagonistas de la serie televisiva.

Rock Hudson, fue el actor elegido en lugar de Roddy McDowall para encarnar el papel de Cornelliuss/Aurelio. Finalmente, y por motivos de trabajo, Hudson declinó la oferta del propio Arthur P. Jacobs.

Los directores John Huston y John Landis participaron como actores en *Battle for the Planet of the Apes* (Conquista del planeta de los simios, 1973), última película de la saga. Huston interpretó al Legislador y Landis actuó de extra. Este filme no fue estrenado en los cines de España y pudo verse únicamente por televisión a un horario intempestivo.

El maquillaje utilizado por John Chambers y sus ochenta ayudantes se llevó el 17% del presupuesto de la película; en total fue un millón de dólares del año 1968. El coste total de la película ascendió a 5.800.000 dólares.

El rodaje de *El planeta de los simios* tuvo que ser aplazado a los meses de invierno debido al insostenible calor estival que impedía que los simios pudieran llevar a cabo sus papeles en condiciones; los continuos desfallecimientos y las incomodidades obligaron a tomar esta medida. Lo mismo sucedería con sus posteriores secuelas.

La caracterización de los principales personajes simios (Zaius, Aurelio, Zira, etc.) duraba cada día de tres a cuatro horas y corría a cargo de más de ochenta especialistas, los cuales comenzaban a trabajar a las cinco de la mañana; además de esta dificultad, los personajes no podían comer alimentos sólidos mientras se encontraban caracterizados, así que solamente podían ingerir líquidos mediante una pajita. También resultaba sorprendente ver durante los descansos del rodaje cómo se agrupaban las mismas castas de simios, ya que según el propio Heston, y sin que nadie se lo impusiera previamente, los gorilas comían en mesas diferentes a las de los orangutanes o a la de los chimpancés, que a su vez también se agrupaban por separado.

Franklin J. Schaffner se enfrentó a los directivos de la Fox a las primeras de cambio, cuando se le reprochó con dureza el haberse sobrepasado con creces durante las escenas del aterrizaje de la nave y la posterior travesía a través de la Zona Prohibida, hasta que los astronautas descubren a los primitivos humanos. Pese a la reprimenda inicial, Schaffner no cedió a las presiones y continuó el rodaje a su gusto. El resultado final le dio la razón, permitiéndole así poner el punto de partida y el tono de la película.

El éxito de la serie de los simios no sólo se produjo en las pantallas cinematográficas, ya que tras sucesivos estrenos, se generó un amplio abanico de productos comerciales relacionados con los simios (máscaras, revistas, pósters, muñecos articulados, disfraces, etc.); esta novedosa, para la época, técnica comercial (merchandising) se tradujo en un importante aumento de ingresos indirectos para la Fox. La «simiomanía» había comenzado; tras ella y en los años sucesivos este nuevo mercado auxiliar se consolidaría definitivamente como una nueva forma de ingresos para las productoras.

SANTI HERNÁNDEZ



CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

C/ Doctor García Brustenga, 3 · Valencia

Bibliografía y filmografía seleccionada, complementaria a esta sesión de *Básicos Filmoteca*. Puedes encontrar muchos más recursos relacionados en nuestro catálogo en línea.

EN LA BIBLIOTECA

ivac_documentacion@gva.es
http://opac.ivac-lafilmoteca.es

CIENCIA FICCIÓN

- ARENAS, Carlos. *Luces y contraluces en torno a Darwin*. València: MuVIM, 2009.
- BASSA, Joan. *El cine de ciencia-ficción: una aproximación*. Barcelona: Paidós, 1993.
- DE MIGUEL, Casilda. *La ciencia-ficción. Un agujero negro en el cine de género*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 1988.
- GRESSARD, Gilles. *Le film de science fiction*. Paris: J'ai Lu, 1988.
- HERRANZ, Pablo. *Rumbo al infinito. Las 50 películas fundamentales del cine de ciencia-ficción*. València: Midons, 1998.
- LENNE, Gérard. *El cine fantástico y sus mitologías*. Barcelona: Anagrama, 1974.
- MEMBA, Javier. *La edad de oro de la ciencia-ficción (1950-1968)*. Madrid: T&B Editores, 2007.
- NAVARRO, Antonio José. *El cine de ciencia ficción: explorando mundos*. Madrid: Valdemar, 2008.
- RICHARDS, Gregory B. *Science Fiction Movies*. Greenwich: Bison Books Corp, 1984.
- SÁNCHEZ, Sergi. *Películas clave del cine de ciencia-ficción*. Barcelona: Robinbook, 2007.

EL PLANETA DE LOS SIMIOS

- CASAS, Quim. «El planeta de los simios», *Dirigido por*, nº 304, septiembre 2001.
- HERNÁNDEZ, Santi. *El planeta de los simios. ¿Realidad o ficción?* València: Midons, 1999.
- FERNANDEZ VALENTÍ, Tomás. «Al filo de la generación de la televisión: Franklin J. Schaffner», *Dirigido por*, nº 352, enero 2006.
- MACNAB, Geoffrey. «Home Movies: reviews», *Sight and Sound*, vol. 12, nº 1, enero 2002.
- SAADA, Nicolas. «La planète Jerry Goldsmith», *Cahiers du cinéma*, nº 519, diciembre 1997.

EN LA VIDEOTECA

videoteca_ivac@gva.es
http://arxiu.ivac-lafilmoteca.es/IVAC/

EL CINE DE CIENCIA-FICCIÓN (SEGUNDA PARTE)

- La jetée. Un foto-relato de Chris Marker* (Chris Marker, 1962)
- El más allá* (Kwaidan, Masaki Kobayashi, 1964)
- Lemmy contra Alphaville* (Alphaville, un étrange aventure de Lemmy Caution, Jean-Luc Godard, 1965)
- Fahrenheit 451* (François Truffaut, 1966)
- Barbarella* (Roger Vadim, 1968)
- 2001: una odisea del espacio* (2001: A Space Odyssey, Stanley Kubrick, 1968)
- El planeta de los simios* (The Planet of the Apes, Franklin J. Schaffner, 1968)
- Regreso al planeta de los simios* (Beneath the Planet of the Apes, Ted Post, 1970);
- THX 1138* (George Lucas, 1970)
- Huída del planeta de los simios* (Escape from the Planet of the Apes, Don Taylor, 1971)
- Naves misteriosas* (Silent Running, Douglas Trumbull, 1972)
- Solaris* (Solyaris, Andrei Tarkovsky, 1972)
- La conquista del planeta de los simios* (Battle from the Planet of the Apes, J. Lee Thompson, 1973)
- Cuando el destino nos alcance* (Soylent Green, R. Fleischer, 1973)
- Encuentros en la tercera fase* (Close Encounters of the Thrid Kind, Steven Spielberg, 1977)
- La guerra de las galaxias* (Star Wars, George Lucas, 1977)
- Alien, el octavo pasajero* (Alien, Ridley Scott, 1979)
- Star Trek: la película* (Star Trek: the Motion Picture, R. Wise, 1979)
- Atmósfera cero* (Outland, Peter Hyams, 1981)
- Los amos del tiempo* (Les maîtres du temps, René Laloux, 1982)
- Blade Runner* (Ridley Scott, 1982)
- La zona muerta* (The Dead Zone, David Cronenberg, 1983)
- Brazil* (Terry Gilliam, 1984)
- Dune* (David Lynch, 1984)
- Regreso al futuro* (Back to the Future, Robert Zemeckis, 1985)
- Aliens: el regreso* (Aliens, James Cameron, 1986)
- Terminator 2: el juicio final* (Terminator 2: The Judgement Day, James Cameron, 1991)
- Doce monos* (Twelve Monekys, Terry Gilliam, 1995)
- Level Five* (Chris Marker, 1996)
- Mars Attacks* (Tim Burton, 1996)
- Matrix* (The Matrix, Andy y Larry Wachowski, 1999)
- A.I. Inteligencia artificial* (Artificial Intelligence, S. Spielberg, 2001)
- El planeta de los simios* (The Planet of the Apes, T. Burton, 2001)
- Solaris* (Steven Soderbergh, 2002)